

MUJERES GITANAS Y MERCADO LABORAL: MECANISMOS PARA SUPERAR SU TRIPLE EXCLUSIÓN

CARMEN DOMÍNGUEZ

Profesora del Departamento de Sociología y Análisis de las Organizaciones
Universidad de Barcelona

AINHOA FLECHA

Investigadora FI del Departamento de Teoría Sociológica. Universidad de Barcelona

MANUELA FERNÁNDEZ

Miembro de la Asociación Gitana de Mujeres Drom Kotar Mestipen

ABSTRACT

Si la comunidad gitana ha tenido que afrontar tradicionalmente situaciones de discriminación y marginalidad, la mujer gitana las ha sufrido especialmente por estar sujeta a una triple exclusión: por razón de género, etnia y formación. Las dificultades para la inserción laboral que encuentran diariamente las mujeres gitanas son un claro ejemplo de ello.

Desde el asociacionismo gitano se están proponiendo múltiples alternativas para superar estas barreras, tarea en la cual las mujeres gitanas desempeñan un papel muy relevante. En este contexto, el feminismo dialógico está contribuyendo a la transformación de las desigualdades por razón de género y de origen étnico a través de la inclusión igualitaria de las voces de las mujeres gitanas en el discurso feminista. La transformación que las mujeres gitanas están llevando a cabo en ámbitos como la educación o el trabajo contra los prejuicios machistas y la dominación masculina revierten en beneficio de todo su pueblo. Es así como la mujer gitana se convierte en el motor de transformación de toda la comunidad.

Ijitoen komunitatean ohi bezala diskriminazio- eta bazterketa-egoerei aurre egin izan badie, emakumezko ijitoak, gainera, egoera horiek bereziki jasan ditu bazterketa hirukoitzaren menpe izateagatik: sexuaren, etniaren eta prestakuntzaren ondoriozkoak, alegia. Emakumezko ijitoek egunean-egunean lan-merkatuan sartzeko aurkitzen dituzten eragozpenak aipatutakoaren adibide argia dira.

Ijitoen asoziazismoa eman denetik muga horiek gainditzeko aukera ugari proposatzen dihardute, eta, eginkizun horretan, emakumezko ijitoek garrantzi handia dute. Testuinguru horretan, elkarrizketetan oinarri duen feminismoa sexuaren eta etniaren ondoriozko ezberdintasuna eraldatzen laguntzen ari da, emakumezko ijitoen iritziak feminismoaren diskurtsoan berdintasun-mailan sartuta. Izan ere, aurreiritzi matxisten eta gizonezkoek duten menerapenaren aurka, emakumezko ijitoek irakaskuntza nahiz lana bezalako eremuetan burutzen ari diren eraldaketa euren herriaren mesederako da. Horrela da, beraz, emakumezko ijitoa komunitate osoa eraldatzeko eragilean bihurtzeko modua.

Traditionally, Gypsies in general have always had to face up situations of discrimination and marginalization, but it is the Gypsy women who have suffered them most, since they have been subject to a threefold exclusion, being discriminated on the basis of gender, ethnic group and education. The difficulties they encounter every day in the labour market, are a clear example.

Different Gypsy associations have proposed many options for overcoming those obstacles, which requires the involvement of the Gypsy women. In this context, the dialogical feminism is helping to transform sexual and racial inequalities by including, on an equal basis, the voices of the Gypsy women into the feminist discourse. The changes that those women are making in areas such as education and work so as to fight against male chauvinistic prejudices and male domination, are the advantage of the whole community. And that's why they are considered to be the promoters of the transformation of their people.

Introducción

El proyecto WORKALÓ, en el marco más amplio del estudio que desarrolla sobre comunidad gitana y mercado laboral en la Sociedad del Conocimiento, ha abordado también la cuestión de la mujer gitana. Tras el análisis realizado en el proyecto, emergen dos constataciones muy importantes:

- 1) la mujer gitana sufre una triple discriminación (por ser mujer, por ser gitana y por no tener titulaciones académicas); y
- 2) las mujeres gitanas están luchando activamente por su derecho a una formación de calidad que les permita superar esta discriminación.

A partir de estas realidades, el presente artículo pretende exponer la situación de las mujeres gitanas en el actual mercado de trabajo y, para ello, en primer lugar se explica en qué consiste su triple exclusión. El segundo apartado se dedica a la imagen de la mujer gitana en la sociedad y a los estereotipos que actúan como barreras para su inclusión. En el tercer apartado se trata el movimiento de mujeres gitanas, que está reivindicando y trabajando para superar estas barreras en cualquier ámbito. Finalmente, en la última parte del artículo se recogen algunas propuestas concretas que las asociaciones gitanas están llevando a cabo en esta misma dirección.

Triple exclusión de las mujeres gitanas

Si la comunidad gitana en general ha estado tradicionalmente excluida de la sociedad, las mujeres gitanas se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad. Su condición de género, al tiempo del resto de mujeres las aboca a una situación desigual respecto a los hombres dentro y fuera de su comunidad. Además del género y el origen étnico, en las mujeres gitanas se añaden diferentes factores o niveles de discriminación, como por ejemplo el bajo nivel de formación académica de un alto porcentaje de ellas —causado por la exclusión en el acceso a una educación de calidad—. Ante esta realidad, la mujer gitana es uno de los grupos sociales que con mayor intensidad está sufriendo discriminación en todas las esferas de la sociedad. Abordamos a continuación las barreras que provocan la exclusión en torno a cada una de las tres variables: género, origen étnico y nivel académico.

Por ser mujer

La desigualdad que sufren las mujeres se refleja en diferentes ámbitos de la sociedad, siendo el mercado de trabajo uno de los que la hacen más visible. Por ejemplo, las mujeres perciben menor salario que los hombres por desempeñar las mismas ocupaciones, ocupan cargos de menor responsabilidad o cualificación —aún con el mismo nivel académico, e incluso en numerosas ocasiones, con un currículum vitae más competitivo—. Por otra parte, se dificulta enormemente la promoción en sus puestos de trabajo, aunque estén sobradamente preparadas¹. En la mayor parte de los casos, la responsabilidad de todas las consecuencias de la maternidad continua siendo mayoritariamente de la mujer, y por tanto, las repercusiones negativas que se derivan desde ciertas perspectivas empresariales, también. Las mujeres gitanas tampoco se escapan a ésta, incrementándose las barreras por el imaginario de las personas contratantes sobre la familia gitana y su concepción de la maternidad como un valor en sí mismo.

Por ser gitana

La historia del pueblo gitano está marcada por la exclusión, incluso en nuestros días. Después de más de seis siglos de convivencia en el Estado Español y en general en Europa sigue siendo víctima de persecuciones físicas, culturales y políticas e intentos de asimilación, menospreciando su cultura y negando sus interesantes aportaciones a la sociedad mayoritaria. Si el riesgo de la invisibilidad o de la marginación se extiende a toda la comunidad gitana, en el caso de las mujeres esta situación se acusa especialmente.

En todas las culturas las mujeres son el grupo social que más se resiente de las tensiones y transformaciones sociales. De este modo, el riesgo de sufrir pobreza, analfabetismo, racismo, etc. que afecta frecuentemente a la comunidad gitana es mayor entre sus mujeres, ya que se sitúan en una posición de clara desventaja —como ilustra la política de esterilización en Eslovaquia dirigida a mujeres gitanas y recogida en el informe realizado en 2002 por el Centro de Derechos Reproductivos y «Poradna Pre Obcianske a Ludské Práva» en colaboración con la Investigadora Ina Zoon—.

Si las diferencias en la inserción laboral, en el reconocimiento de las capacidades profesionales y en los derechos laborales entre hombres y mujeres son aún importantes, también existen diferencias significativas entre mujeres de distintos grupos étnicos. Partiendo de la investigación llevada a cabo en WORKALÓ, se observa a través de algunos de los relatos comunicativos de vida cotidiana como las posibilidades para el acceso regular al mercado de trabajo se reducen para las mujeres gitanas:

¹ El sitio web del Instituto de la Mujer recoge datos, extraídos a su vez de la EPA del año 2004, que corroboran esta afirmación. Ver: <http://www.mtas.es/mujer/mcifras/principa.htm>

Después de un proceso de formación de un programa de garantía social, de peluquería, salen ofertas de trabajo, ¿no? Entonces se presentan nuestras alumnas (que ya no eran alumnas, ya eran profesionales de la cuestión) y entonces directamente la empresaria de peluquería les dice «¡Ay!, Lo siento mucho, pero no te puedo coger. No te puedo coger porque aquí nos interesa gente que no sea gitana, porque ni siquiera con una bata lo disimulas» (GA1/85).

Ejemplos como éste ponen de manifiesto la existencia de actitudes racistas explícitas e implícitas en el mundo laboral que están frenando el acceso de personas gitanas al mismo. En una sociedad donde la imagen cobra especial relevancia en los puestos de trabajo relacionados con el público, las mujeres gitanas tienen que hacer frente, además de las dificultades ya mencionadas, a las barreras del racismo que asocia —en el imaginario social— algunos rasgos característicos de su origen étnico con numerosos y muy negativos estereotipos.

Por ser mujer no-académica

Las mujeres gitanas pertenecen a una cultura de antigua tradición oral, que en el estado español se ha ido incorporando progresivamente de manera global al sistema educativo en los últimos veinte años. Por tanto, la comunidad gitana tradicionalmente no ha accedido de forma mayoritaria al mundo de la academia. Como ya sabemos, la formación es una de las claves para la incorporación y promoción en el mercado laboral. Este hecho es también una realidad más para la comunidad gitana y su relación con la ocupabilidad. Si bien antes era posible sostener una familia con una inserción irregular o esporádica en el mercado de trabajo, en la actualidad las familias gitanas afirman la necesidad de encontrar canales de inserción laboral formal y estable de la misma forma que el resto de la sociedad.

En este sentido, el tránsito de la sociedad industrial a la Sociedad del Conocimiento comporta importantes cambios en las prioridades para la comunidad gitana. No se pierden sus tradiciones, sino que se transforman. De este modo, la educación se ha convertido en uno de los temas centrales en el seno de la propia comunidad gitana dado que es una vía de promoción económica y una forma de salir de la exclusión social (CREA, 2002-2004).

Dicha exclusión del sistema educativo se hace patente a través del escaso acceso de la comunidad gitana a la universidad —sólo una de cada 100 personas gitanas tiene acceso a la formación universitaria²—, sin que existan datos sobre la mujer. Así, podemos decir que la actual incorporación de la mujer gitana a la escuela se ha producido de forma muy rápida, aunque es todavía muy reciente. Por otra parte, existen grandes recelos hacia la institución educativa, hecho que ha

² Dato facilitado por Carmen Santiago en Marcos, 2001.

generado y genera unos altos índices de fracaso escolar (CREA, 2001-2003)³. Pese a estos numerosos obstáculos, las mujeres gitanas, cuya exclusión educativa es especialmente acuciante, han alzado la voz para reivindicar su derecho a una educación de calidad que les permita acceder a titulaciones superiores y competir en el mercado laboral en condiciones más igualitarias (Drom Kotar Mestipen, 2001).

La exclusión educativa de las mujeres gitanas también ha contribuido a la ausencia de sus voces en el seno del debate feminista. Tradicionalmente el feminismo no ha incorporado sus demandas, necesidades e intereses, ya sea por la defensa de una igualdad homogeneizadora o por la defensa de una diversidad que no superaba las desigualdades entre mujeres. Este movimiento ha situado en el centro del debate feminista las demandas y necesidades de un sector femenino de la sociedad que corresponde mayoritariamente con la realidad de una mujer académica, occidental y de clase media. De este modo se ha ido definiendo un modelo de mujer emancipada que ha ido desvalorizando las aportaciones de otras mujeres (Puigvert, 2001). Al mismo tiempo, un amplio y diverso sector de mujeres no se ha sentido identificada con el movimiento feminista, ya que estaba alejado de su realidad y encontraban grandes dificultades para participar en él. Uno de estos sectores es el de mujeres gitanas que, por su pertenencia étnica y por el nivel educativo de gran parte de ellas, se han encontrado excluidas del debate. Por tanto, a la desigualdad de género se añade una desigualdad entre mujeres.

La ausencia de la voz gitana en el debate feminista es un ejemplo más que nos ilustra la situación de exclusión en la que vive la mujer gitana. No obstante, hay que resaltar que desde el movimiento de mujeres gitanas se está realizando un gran trabajo para poder superar esta barrera. En las últimas décadas nos encontramos en el Estado Español con un potente asociacionismo de mujeres gitanas que persigue, entre otros objetivos, el de eliminar los estereotipos sociales vinculados a su comunidad. Desde dicho marco, encontramos experiencias interesantes como los encuentros de mujeres gitanas que promueven el acceso a la educación de niñas y mujeres gitanas (Drom Kotar Mestipen, 2003).

Imagen de la mujer gitana en la sociedad

Las mujeres gitanas son protagonistas de grandes cambios en los últimos años, tanto dentro de su pueblo como en la sociedad mayoritaria. La entrada en la escuela y el acceso a nuevas ocupaciones ha hecho que muchas mujeres, y así sus familias, gocen de grandes avances en comparación con generaciones anteriores, sobre todo en lo que se refiere a la interrelación con diferentes ámbitos

³ El proyecto Brudila Callí (CREA, 2001-2003) analiza a fondo el fracaso escolar de niñas y adolescentes gitanas y alternativas de superación del mismo.

sociales. En este sentido, el asociacionismo gitano ha contribuido decisivamente a las actuales transformaciones en el seno de dicha comunidad.

En nuestro país el asociacionismo gitano nace en los años 60 con la ayuda de la iglesia cristiana progresista y de otros movimientos sociales. El asociacionismo de las mujeres gitanas surge, más tarde, a partir de los años 90, reclamando una educación de máximos, el acceso a la universidad, así como la incorporación al mercado laboral en condiciones dignas y el reconocimiento de su cultura, enfrentándose con estas demandas a los prejuicios existentes sobre la comunidad gitana (Sánchez, 2003). Así, se intenta superar la imagen estereotipada de las mujeres gitanas como pasivas y sumisas a la autoridad masculina (primero al padre, luego al marido y finalmente a los hijos). Siguiendo con el imaginario colectivo existente en torno a las mujeres gitanas, éstas estarían supuestamente recluidas en el hogar, cuidando a toda la familia y sin otra posibilidad que la de tener hijos. Paralelamente, otra imagen ampliamente extendida es la falta de interés por la educación. Los medios de comunicación han contribuido de forma relevante en la creación de una actitud racista, a través del énfasis sobre noticias negativas (maltratos, delincuencia, etc.). Muy a menudo se asocia la cultura gitana a miseria y marginalidad, pero no se analizan estas dos variables como consecuencias de la exclusión.

Muchos movimientos gitanos en toda Europa reivindican la necesidad de incorporar sus voces en las investigaciones que se realicen sobre su comunidad. Urge un diálogo igualitario, como el llevado a cabo en el proyecto WORKALÓ, para transformar esta imagen distorsionada de la cultura gitana, que todavía hoy prima incluso en la ciencia y que no recoge la heterogeneidad, la diversidad de situaciones y opciones de vida que hay dentro del pueblo gitano.

Estereotipos como barreras de acceso al mundo laboral

Los estereotipos y prejuicios sociales hacia la mujer gitana influyen decisivamente en sus posibilidades de incorporación al mercado laboral. En un momento en que la feminización del mercado de trabajo es un hecho en todos los países de la OCDE, aunque sea bajo condiciones precarias, nos encontramos que la mujer gitana sigue teniendo grandes dificultades de acceso. Las barreras por motivos económicos están presentes, pero existe también un factor cultural que contribuye a explicar la actual situación laboral de la comunidad gitana.

Además de encontrarnos con prejuicios raciales en el momento de la contratación, tampoco la legislación laboral vigente tiene en cuenta la situación de desventaja en que se encuentran algunos grupos, entre ellos las mujeres gitanas. Tal y como reivindican numerosos grupos gitanos en Europa, es necesario el desarrollo de medidas de acción afirmativa para superar las dificultades iniciales de inserción laboral mediante intervenciones y leyes concretas.

La barrera que suponen los prejuicios y actitudes racistas se intensifica en la mayoría de los casos por la falta de formación y titulación académica. Esto lleva a las mujeres gitanas a contar con pocas posibilidades donde escoger y al encasillamiento en ciertos trabajos. De esta manera, a parte de los oficios tradicionales desarrollados por las mujeres gitanas (como la venta ambulante), los servicios de limpieza es el otro sector donde su presencia es significativa. Mientras, su acceso a trabajos cualificados se produce en casos puntuales.

Es importante señalar que las mujeres que se dedican a la venta ambulante y a la limpieza se encuentran mayoritariamente en el mercado de trabajo informal, lo que agudiza la precariedad laboral y su situación de exclusión. Además, estas mujeres que trabajan son una minoría en comparación con las que se encuentran en el paro o las que se dedican a la venta ocasionalmente como alternativa en momentos de necesidad económica. De hecho, algunos estudios muestran como la mujer gitana tiene mayor dificultad para insertarse de forma regular en el mercado de trabajo. Ello lo pone de relieve el proyecto ACCEDER:

Son las mujeres de etnia gitana las que tienen mayores dificultades de inserción laboral, ya que la mujer gitana presenta una doble discriminación: por mujer, por etnia. Asimismo, las personas de etnia no gitana, a pesar de tener características similares a las de la etnia gitana, presentan una menor dificultad en la inserción laboral (ACCEDER, 2004:10).

Movimiento de mujeres gitanas

Teniendo en cuenta que en los círculos de pobreza son las mujeres quienes más padecen las consecuencias en el ámbito sanitario, educativo, vivienda, etc., una parte importante de las mujeres gitanas está padeciendo la triple discriminación que exponíamos al inicio. A pesar de las dificultades que hemos presentado anteriormente, las mujeres gitanas se están organizando para reivindicar su reconocimiento como pueblo y como mujeres y, por tanto, como agente social con necesidades específicas. Este asociacionismo está permitiendo transformar múltiples situaciones de exclusión social.

La historia del feminismo gitano o del asociacionismo de mujeres gitanas nace formalmente de la mano de *Romí*, primera asociación de mujeres gitanas del Estado español, en Granada en el año 1990. Hay que aclarar que la participación femenina en las asociaciones es anterior, aunque minoritaria. De hecho, las mujeres que en el inicio forman *Romí* son ya protagonistas importantes en espacios asociativos y colectivos.

El movimiento asociativo de mujeres gitanas vive hoy una gran efervescencia. Ejemplo de ello son las acciones que están llevando entidades como la Federación de Mujeres Gitanas KAMIRA, la Asociación de Mujeres Gitanas Universitarias

de Andalucía AMURADI, la International Roma Women Network o la Asociación de Mujeres Gitanas Drom Kotar Mestipen⁴

Gran parte de las reivindicaciones de las asociaciones gitanas se recogen en torno a dos ejes: género y étnia, a la vez que incorpora dos elementos claves para conseguir una igualdad real: educación y trabajo. La mayoría de asociaciones de mujeres gitanas incorporan entre sus principales objetivos la igualdad de la mujer gitana tanto dentro de su comunidad como en la sociedad mayoritaria. Con ello se quiere favorecer el acceso en condiciones dignas a todos los ámbitos de la sociedad (mercado de trabajo, política, educación, sociedad civil, etc.).

Se ha de destacar la actual apuesta que dirigen las mujeres gitanas hacia la educación como modo de superar las desigualdades, dado que la actual Sociedad del Conocimiento está valorando ampliamente las competencias académicas para insertarse en el mercado laboral. En este sentido, dado que las principales demandas se relacionan con la educación y la formación, las mujeres gitanas han organizado programas de becas para estudiantes (Grupo Promotor-FSGG), cursos ocupacionales para el desarrollo de nuevas ocupaciones, y han creado redes solidarias a través de encuentros de estudiantes y familiares gitanos de todas las edades (Asociación Gitana de Mujeres Drom Kotar Mestipen)⁵. Al mismo tiempo, las acciones desarrolladas están motivando la aparición de nuevas organizaciones y grupos.

A nivel internacional encontramos la International Romà Women Network (IRWN)⁶, una agrupación de asociaciones gitanas de mujeres que trabajan para crear una red virtual entre las mujeres gitanas del mundo, el objetivo de la cual es poder organizar acciones o generar proyectos de intervención o de investigación.

Hasta el momento las mujeres gitanas no habían participado en el debate feminista porque mayoritariamente no se sentían identificadas con el modelo de mujer emancipada propuesto. No obstante, en la actualidad gran parte del movimiento asociativo gitano está trabajando para reducir las desigualdades de género. Cabe señalar en este punto que las asociaciones de mujeres gitanas encuentran en el feminismo dialógico (Beck-Gersheim, Butler y Puigvert, 2001) una perspectiva que incluye efectivamente sus voces, sus intereses y sus reivindicaciones, al tiempo que crea el marco de un nuevo feminismo donde las identidades diferentes de cada una son el motor para conseguir la igualdad entre hombres y mujeres.

⁴ International Romà Women's Initiative: <http://www.romawomensinitiatives.org/main.htm>

Universidad de Cádiz. 2004. *La primera asociación de Mujeres Gitanas Universitarias de Andalucía, «AMURADI» presentó «La caravana Universitaria Romí»*. 9/3/2004 <http://www.uca.es/rector/noticias2/anterior/anterior070.html>

FSGG, 2001: *La presidenta del Congreso se reúne con la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas, Kamira*. *El País*, 16/6/2001. <http://www.fsgg.org/NT010602.htm>

⁵ <http://www.dromkotar.org>

⁶ http://www.advocaynet.org/pr_view/pr_3.html

Las mujeres gitanas están realizando importantes aportaciones al feminismo, como su reflexión sobre la familia, el acuerdo como eje de la convivencia, la colectividad como razón organizativa, la lucha para toda la comunidad, solidaridad femenina, respeto por los mayores, reivindicación cultural, etc. Sin embargo, la gran aportación del feminismo gitano a la sociedad es la vinculación de su transformación como mujeres a la transformación de todo su pueblo. Así, el objetivo de la igualdad de género está estrechamente ligado a la transformación de su comunidad (para las mujeres gitanas no tiene sentido avanzar sin sus familias, sin los demás miembros de su pueblo).

En este sentido, y a modo de ejemplo, cabe señalar cómo desde el movimiento feminista se ha generado un gran debate que pone de relieve la necesidad de que los hombres también participen en la transformación de las relaciones de género, pues se entiende que el avance ha de realizarse de forma conjunta. Puesto que la transformación llevada a cabo por las mujeres gitanas está estrechamente vinculada con la familia y la comunidad en general, no es extraño que en los espacios de debate —jornadas, congresos feministas, etc.— estén presentes tanto mujeres como hombres gitanos y personas de todas las edades. Esta pluralidad hace mucho más ricos los debates que se dan en estos eventos, las conclusiones y reflexiones que se extraen son más globales y se ajustan a las distintas realidades de la comunidad gitana.

Propuestas concretas desde el asociacionismo gitano de mujeres

La mujer desempeña un papel fundamental en la cohesión de la red de solidaridad que constituye una familia gitana —entendida como familia extensa⁷—. Este rol que la comunidad le atribuye tiene una importante incidencia tanto en la familia como en el entorno en el que vive. Por tanto, las acciones e iniciativas que busquen insertar laboralmente a mujeres gitanas tienen que incorporar elementos de la cultura gitana, como la importancia de la familia. Estas acciones tienen mayores posibilidades de éxito cuando se enmarcan en una relación igualitaria, ya que eso permite ajustar las acciones a las necesidades reales de la población a la que va dirigida. En ocasiones, ciertas intervenciones que también parten del objetivo de favorecer la inserción laboral esconden propósitos que buscan la asimilación de las mujeres gitanas en los valores de la cultura mayoritaria o bien refuerzan la exclusión con acciones que no ofrecen alternativas reales (por ejemplo, mediante acciones exclusivamente de carácter asistencial).

⁷ Para comprender el importante papel que juega, hemos de tener en cuenta que este grupo familiar puede, en ocasiones, representar más de 300 personas.

La cultura gitana no identifica la familia sólo como una barrera, sino como elemento transformador, y esto ha de tenerse en cuenta en el diseño de políticas y acciones que busquen la incorporación en el mercado de trabajo. Para una gitana ganarse la vida no es incompatible con ser madre, así que se han de fomentar políticas que no generen una confrontación entre ambas opciones.

Desde el Estado Español, los Planes Nacionales de Acción para el Empleo (PNAE)⁸ de los últimos años dedican un apartado específico al tema de género donde se concretan formas de favorecer la presencia de la mujer allí donde no está representada, la no discriminación de las mujeres embarazadas así como elaborar un Programa y Asesoramiento de Mujeres Empresarias Autónomas. En uno de los cuatro pilares establecidos en la *Cumbre de Luxemburgo* (1997), que articula la política de empleo a escala europea, se plantea como objetivo el de «Reforzar la política de igualdad de oportunidades», haciendo un énfasis especial en la discriminación por razón de género.

El esfuerzo que las mujeres gitanas realizan para conciliar los proyectos personales con los familiares no significa que estén sometidas. Lo que le va a dar un carácter exclusor o transformador a este factor no es el lugar preeminente que ocupa la familia en sus proyectos de vida, sino la libertad para tomar decisiones y para decidir el grado de importancia que quiere que tenga su familia. En la comunidad gitana, las transformaciones individuales están directamente ligadas a la colectividad y la familia se convierte en el eje que permite articular y dar sentido a ambas dimensiones.

Al igual que la comunidad gitana en general, las mujeres gitanas presentan una serie de habilidades adquiridas por la dedicación a ciertas tareas o por la especificidad de su cultura a lo largo de siglos. Algunas de estas habilidades, como el trato con las personas, la capacidad de organización, el diálogo como base en las relaciones, el trabajo en red, la autogestión y la cooperación, se corresponden con las demandadas en el actual mercado de trabajo. En consecuencia, el reconocimiento de las habilidades y las competencias adquiridas en contextos informales aparece como una iniciativa fundamental para la inclusión laboral y social de las mujeres gitanas. El factor clave para que este reconocimiento sea real es incorporar las voces de las mujeres gitanas en un plano de igualdad en el diseño de las propuestas de intervención.

Actualmente se están llevando a cabo diferentes acciones desde el mundo asociativo que persiguen la inserción laboral de la mujer gitana. Por ejemplo, desde la Fundación Secretariado General Gitano⁹ se están llevando a cabo programas de formación para el empleo, en los ámbitos de servicios de ayuda al domicilio y

⁸ <http://www.mtas.es/empleo/plenemp/PNAEcastellano.pdf>

⁹ www.fsgg.org

servicios del sector limpieza. Como ya se ha presentado, desde SURT¹⁰ (Asociación de Dones per a la Reinserció Laboral), existe una línea de trabajo con jóvenes gitanas donde se lleva a cabo desde hace unos años cursos de formación ocupacional polivalente en grandes superficies, lo que ha conseguido por el momento la inserción laboral de muchas mujeres gitanas. De este modo muchas chicas gitanas están trabajando en diferentes centros comerciales, llegando a hacer convenios con firmas concretas, como Caprabo o Zara. En la formación ocupacional, esta asociación imparte módulos de historia y cultura gitana, además de los contenidos referidos al puesto de trabajo.

Otro ejemplo de acciones que buscan la inserción laboral en condiciones óptimas es el primer curso de monitoras de tiempo libre infantil y juvenil con especialización en monitoras de comedor escolar. Este curso se ha diseñado para mujeres gitanas adultas y de respeto y ha sido organizado por la Asociación Gitana de Mujeres Drom Kotar Mestipen¹¹. Su objetivo es favorecer la incorporación de mujeres adultas, madres y abuelas gitanas, en centros de educación formal e informal. De este modo, se convierten en referentes de su comunidad para los niños y niñas gitanas que participan en alguna actividad formativa, incluyendo la voz de la comunidad en espacios educativos del centro escolar. Es una experiencia pionera, ya que, entre las mujeres gitanas, las personas mayores son las que tienen menos posibilidades de acceder a empleos dignos. Además, incorpora elementos claves de la cultura gitana, como el hecho de que son mujeres de respeto dentro de su comunidad las que entrarán en comedores, actividades extraescolares, de tiempo libre, etc, reforzando así un valor muy gitano —las abuelas y madres juegan un papel fundamental en la educación de los niños y niñas gitanas, además de ser una figura de gran respeto y ser transmisora de los valores culturales—. La entrada de las mujeres gitanas adultas dentro del sistema educativo formal o de actividades educativas no formales se adecua a una de las premisas más importantes de las propuestas educativas exitosas en la superación del fracaso escolar, como por ejemplo, la experiencia de Comunidades de Aprendizaje¹².

La mujer gitana se convierte a raíz de todo lo expuesto en un sujeto activo, un motor de cambio y transformación, un agente social y educativo de su comunidad. Comparte con otras mujeres el objetivo de conseguir unas relaciones más igualitarias con los hombres de su comunidad pero, tal y como lo expresa la presidenta de la asociación gitana de mujeres Drom Kotar Mestipen, sin renunciar a su identidad gitana:

¹⁰ www.surt.org

¹¹ <http://www.dromkotar.org>

¹² <http://www.comunidadesdeaprendizaje.net>

Las mujeres gitanas estamos luchando, luchando para que se vea nuestra realidad, para que tanto los hombres como las mujeres no gitanos vean de qué somos capaces y cómo lo hacemos. Para que se tengan en cuenta nuestras necesidades, aquello que queremos y cómo lo queremos (Drom Kotar Mestipen, 2001)¹³.

Referencias bibliográficas

- ACCEDER, (2004): «Evaluación de resultados intermedios de las actuaciones gestionadas por la Fundación del Secretariado General Gitano». *ACCEDER. Programa de acceso al empleo 2000-2006*. Disponible en: <http://www.fsgg.org>
- BECK-GERNSHEIM, E.; BUTLER, J; PUIGVERT, L. (2001): *Mujeres y transformaciones sociales*, El Roure, Barcelona
- CREA, (2001-2004): *WORKALÓ. The creation of new occupational patterns for cultural minorities: The Gypsy case*, RTD project. 5th Framework Programme. European commission.
- CREA, (2002-2004): *Calli Butipen. Mujer gitana y mercado laboral*. I+D+I Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer
- CREA, (2001-2003): *Brudila Calli: Las mujeres gitanas contra la exclusión. Superación del absentismo y fracaso escolar de las niñas y adolescentes gitana*,. I+D+I, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer
- DROM KOTAR MESTIPEN, (2001): *Conclusiones de las Jornadas de trabajo «Les Dones Gitanes de Barcelona al segle XXI»*, 30 de noviembre de 2001, Barcelona.
- ELBOJ, C; PUIGDELLÍVOL, I; SOLER, M; VALLS, R. (2002): *Comunidades de Aprendizaje. Transformar la educación*, Graó, Barcelona
- MARCOS, (2001): «Gitanas en el Congreso payo. Nueve mujeres romanís piden a la Presidenta del Congreso educación para sus hijos». En *El País*, 16 de junio de 2001, El País, Madrid.
- PUIGVERT, L. (2001) *Las otras mujeres*, El Roure, Barcelona.
- ROMNEWS NETWORK COMMUNITY, (2003): *New studies coercitive sterilization of Roma women in Slovakia. Threatening «body and soul»*. Disponible en: <http://www.romnews.com/community/modules.php?op=modload&name=News&File=article&sid=1006&mode=thread&order=0>
- SÁNCHEZ, M. (2003): «Las mujeres gitanas superando la exclusión social» en *V Jornadas de Cambio Educativo y Social. Comunidades de aprendizaje: calidad para todos y todas*. Barcelona, 7 y 8 de abril de 2003.

¹³ Drom Kotar Mestipen, I Jornadas de Trabajo: les Dones Gitanes de Barcelona al segle XXI. 30 de noviembre de 2001. Barcelona: Parc Científic de Barcelona.